

X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

El proyecto de Sartre en la temporalidad.

Sebastian Zuluaga.

Cita:

Sebastian Zuluaga (2013). *El proyecto de Sartre en la temporalidad. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/587>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA.
Sebastian Zuluaga Salazar – código: 1134738

El proyecto en la temporalidad

El trabajo de investigación ulterior, tiene como objetivo desarrollar por medio de una explicación, cómo el concepto de *proyecto* planteado por Jean-Paul Sartre incurre en una temporalidad, para ello, se parte desde su obra *la Crítica de la razón dialéctica*. De manera que, se busca mostrar cómo desde una postura marxista y existencialista la historia abre paso a un individuo postrado en una idea totalizante, la cual crea en sí un *proyecto* como su idea absoluta y totalizadora sin que haya una pérdida en el tiempo del movimiento dialéctico. Ya que ésta debe tener como fin un sentido para el hombre (*el proyecto*). El desarrollo de tal escollo se dará de la siguiente manera:

- I- Explicación del proyecto en la temporalidad hegeliana.
- II- La dialéctica del proyecto

I – Explicación del proyecto en la temporalidad hegeliana

Sartre al referirse al pensamiento marxista, ve al hombre como “el producto de su propio producto”¹, donde crea en el sujeto la necesidad de buscar en un espacio hodológico² la subjetividad del hombre existencial que aun no ha podido objetivarse. Por ende, lo que se trata de recuperar en sí, es al hombre dentro del marxismo a través de una adecuada comprensión en la noción marxista de la praxis, tal como lo hace ver el comentarista G. Lichtheim al decir que:

¹ Sartre, Jean-Paul., *Critica de la razón dialéctica.*, pp.

² [...] Así, habla de un espacio “hodológico” que engloba al sujeto en cualquier situación y que corresponde a una visión cualitativa, subjetiva e individual, del espacio ligado a un deseo o a un proyecto de acción.

“The "profound significance of History and of dialectical rationality" is to disclose itself through an analysis of human nature: but of human nature correctly understood, that is, in its concrete historical setting. Such an analysis will both illuminate history and "reconquer man inside Marxism" through a proper understanding of the Marxian notion of praxis.”³

La historia ha de entenderse como una concatenación de sucesos realizados por el hombre, donde la *praxis* hace entrever que éste, está sujeto a la historia según la toma de conciencia en ella, pues cabe resaltar que la historia es obra propia de toda actividad hecha por los hombres. Por tal motivo, se hace necesario para el devenir mismo de la historia que el proletariado reflexione ante ella y se vuelva sujeto de la misma, para que se de una inmersión en su papel histórico como movimiento de unidad; ya que si bien “el hombre se caracteriza ante todo por la superación de una situación, aunque no se reconozca nunca en su objetivación”⁴. El marxismo aplica una dialéctica detenida donde carece de una temporalidad real con el hombre, debido a un problema que salta a la vista y es el hecho de la relación del hombre con su pasado y su porvenir, es decir, que “la dialéctica como movimiento de la realidad se va abajo si el tiempo no es dialéctico”⁵. Ahora bien, lo que Sartre destaca en la primera parte (*Question de methode*), consiste en mostrar como punto álgido el hecho de develar que la historia da a conocer la verdad del hombre y su lugar en el mundo como principio hegeliano. Sin embargo, el hombre no puede ser reducido al producto de las condiciones anteriores ya que es producto de su propio producto y está continuamente superándose. Esto es a lo que Sartre llama *proyecto*⁶. Es entonces allí donde vemos el interés que tiene Sartre por ayudar a los marxistas a través de un modo existencial, y aclarando el modo con el que entra la historia en una temporalidad dialéctica, al hacer que el proyecto sea una superación subjetiva de la objetividad hacia la objetividad. Por tanto, el trayecto histórico de la vida del hombre ha llevado consigo diferentes rupturas en las cuales ha dilucidado de manera palpable una dialéctica hegeliana, ya que reconoce el devenir histórico en el cual se encuentra. Tal conciencia lo lleva a comprender su estado en un lineamiento dialéctico encallado en la historia. Ahora bien, la temporalidad dialéctica según esto, se torna fundamental en el individuo puesto que la historia tiene en sí misma la determinación del *proyecto*.

³ G. Lichtheim., *Sartre, Marxism, and History.* , pp. 4-5.

⁴ Sartre, Jean-Paul., *Critica de la razón dialéctica.*, pp. 85.

⁵ *Ibid.*, 85

⁶ Shipka, Thomas A., *Sartre on the Individual in the Historical Dialectic.* , pp. 4.

El hombre puesto como molde de la praxis, hace que la temporalidad haga en él un proceso de bruñido que tiene como fin el *proyecto* al que se desea llegar. Ya que dentro del hombre hay una conciencia de reflexión que permite ver la individualidad inscrita dentro del existencialismo, el cual deja ver que esta subjetividad objetivada tiene su realización en la praxis para que sea *proyecto* de una totalización⁷. Por tanto esto crea la necesidad de develar el pasado como el actor de la negación de un presente que se niega a sí mismo para que surja de nuevo otro presente, entendiendo estos supuestos como actos totalizantes dentro de la temporalidad subjetiva, pero teniendo como necesidad una memoria la cual permita la retro-activación de la acción que fue realizada en un momento específico. La notoria vinculación que se hace a favor del movimiento dialéctico rige en los tres tiempos, y es claro que esta dialéctica pretendida forme parte del sistema hegeliano propuesto y de sus raíces spinozianas, donde la determinación es la negación puesta como afirmación según lo dice Hegel en la *Ciencia de la lógica*. El pasado, es la mediación para que el presente siga vivo, y es lo que imposibilita que siendo presente el individuo se haga pasado. Sartre toma esta situación en un concepto muy hegeliano, al decir que su pasado se encuentra en un estado en-sí y en el presente se está en un para-sí.⁸ Se halla plasmado en este fragmento de Sartre, sus miras hacia un existencialismo de las cuales, en últimas refleja las lecturas hechas en Kierkegaard donde se toma el tiempo como principio fundamental del individuo, ya que hay un incesante proceso histórico; y es donde una vez más me refiero al comentarista Thomas A. Shipka al hablar que la dialéctica histórica descansa sobre la praxis individual, ya que es necesario que el individuo se tome como proyecto de su propio proyecto. Sin embargo, a esto cabe decir que me opongo a la lectura hecha por Juliette Simont and Thomas Trezise al decir que el proyecto es aniquilado por la praxis individual, en donde argumenta que éste al ocuparse de una individualidad pierde el horizonte marxista propuesto, ya que esto es lo que se trata de rescatar y solo le basta con preguntar ¿Cómo pueden las multiplicidades prácticas convertir concretamente una totalización histórica?⁹ Si no se distingue el proyecto como superación de las circunstancias como condiciones, sólo hay objetos inertes y la Historia desvanece.¹⁰

⁷ Reynaud, Jean-Daniel., *Sociologie et "raison dialectique"*. pp. 6

⁸ Tomo este ejemplo como muestra del desarrollo de la estructura sartreana que viene desde la obra: el "*Ser y la nada*".

⁹ Simont, Juliette and Trezise, Thomas., *The Critique of Dialectical Reason: From Need to Need, Circularly*. Pp. 5

¹⁰ Sartre, Jean-Paul., "*Critica de la razón dialéctica*"., pp.

El valor heurístico tomado en la crítica, es de suma importancia frente a la temporalidad. Dado que el marxista tiende a crear un materialismo histórico, sin tener en cuenta que la praxis abstracta alcanza al individuo mediante la experiencia crítica y tiende a convertirse en un absoluto concreto, por ende hay en él un estancamiento que encalla sobre el anquilosamiento del movimiento dialéctico, el cual se da en el tiempo mismo. En el momento en que el individuo se disuelve en un presente para convertirse en un pasado conoce su totalización totalizada a través de ese singular que se da en él.

La exaltación de ambas corrientes filosóficas como son el marxismo y el existencialismo dentro de la crítica de la razón dialéctica, conlleva a que tal aventura propuesta sea la objetivación de un concepto y de un momento dado como idea absoluta de la historia dentro de una temporalidad dialéctica, la cual tiene como deber el cumplir un fin requerido para el mismo hombre que ha enajenado su método ya sea por un desvío material o haya perdido los estribos en un existencialismo. Thomas A. Shipka, habla por ejemplo del fracaso del marxismo tradicional donde concibe al hombre como un elemento pasivo de la historia, mientras que la historia como tal existe debido a los proyectos de los hombres que los superan. Así pues, la crisálida puesta en el materialismo dialéctico ha de terminar su proceso con el existencialismo, generando de tal forma a su vez el *proyecto* dialéctico. Donde la negación de la negación de este proceso lleve a la afirmación contundente de lo que se pretende. ¿Cómo es posible pensar en una realidad efectiva cuando se tiene aislado el concepto de su contexto? ¿Acaso entonces, es posible que el proyecto sea efectuado cuando no hay un movimiento dialéctico en el tiempo?

En la dialéctica hegeliana, "el tiempo es el medio por el cual podemos unir en el mismo ser oposiciones y contradicciones"¹¹, y esto, permite mostrar el sujeto que converge en la sustancia. Así pues, el sujeto se toma como el hombre y la sustancia como la historia, por tal motivo, la historia y el hombre se hacen al mismo tiempo, ya que la historia de ese sujeto es la historia del desarrollo autoconsciente de un espíritu encaminado hacia el develamiento del hombre como espíritu absoluto; la idea absoluta, es decir, el hombre haciendo su historia. En la historia del autodesarrollo del hombre se construye el objeto a partir de todo aquello que surge de quiebres, de rupturas, de negaciones, puesto que todo lo que surge es para morir, debido a que hay una negación de nuestra vida, provocando que la historia se desarrolle dialécticamente. Con Hegel la razón se apropia de toda realidad, dando a conocer la realidad como el desenvolvimiento de la

¹¹ Feuerbach, Ludwig., *La esencia del cristianismo.*, pp. 74

historia del hombre, es decir, el saber totalizador en el sujeto. La realidad que se da como efectiva en Hegel, es efectiva por el hecho de que esta realidad esta en un constante devenir, lo que implica que la dialéctica se dé como un método y movimiento, el cual incide sobre el objeto. Sartre muestra un hombre con necesidades, las cuales se suplen en una razón dialéctica, puesto que en ella, como tal lo afirma él hay un movimiento que permite su desarrollo a lo cual llama *proyecto*:

“La Razón dialéctica no es ni razón constituyente ni razón constituida, es la razón que se constituye en el mundo y por él disolviendo en ella todas las razones constituidas para construir otras nuevas, que supera y disuelve a su vez”¹²

Lo que se espera es que a través de actos individuales se entreteja realidades donde se construyan colectivos, sociedades y una historia en la cual se imponga una dialéctica en los individuos para que así se desarrolle una totalización en el sujeto y en el círculo en el que se encuentra éste como creación dada a partir de diferentes individuos.

- **II La dialéctica del proyecto**

El cambio que sufre el proyecto en el devenir dialéctico es consecuencia de la *rareza* de la cual habla Sartre en su crítica. Tal rareza, nace del producto de la necesidad de relacionarse con un objeto indeterminado que es ajeno al individuo, debido al cierto interés que se encuentra entre la mediación que aparece de manera tacita entre estas dos determinaciones, dado que, el devenir del proyecto reposa en la diferencia entre la rareza y el interés, que de manera ulterior se realizará como un proyecto dado en su devenir dialéctico. Puesto que en el momento de la rareza al verse en la incapacidad de reconocerse en ese “otro”, hace que se produzca un choque de temor, y por ende, hace que el individuo vuelva a tener la necesidad de contrarrestar lo que para él es una amenaza, develando así, sus comportamientos propios de la naturaleza. Es contradictorio entonces, ver a este “otro” como algo ajeno al individuo, pero al mismo tiempo éste se afirma en el “otro” como individuo. De allí entonces el proceso dialéctico.

Ya dilucidada la contracción puesta entre ambos individuos, se puede dar como resultado la síntesis de aquella contradicción dialéctica en la relación que hay en cada individuo para que de tal forma surja la relación como resultado del devenir mismo, los cuales se encuentran postrados en la rareza de cada uno. Un ejemplo que podría ayudar a la comprensión sería verse en un espejo

¹² Sartre, Jean-Paul., *Critica de la razón dialéctica.*, pp.165

cuando nunca antes había visto uno, la reacción por tanto sería de extrañeza y asombro, pero al tener en cuenta la naturaleza del hombre donde priman sus pulsiones, su reacción seguramente sería entrar en un estado de defensa ante el espejo para evitar cualquier daño hacia él; pero todo vuelve a tomar normalidad cuando se atiende al concepto que se le da al espejo y por tanto a la imagen reflejada en él. Así pues, queda claro que en la exterioridad se impone una objetividad.

Hay rareza en el proyecto debido a que se tiende a negar al hombre alienado, ya que éste incurre de tal manera, que la rareza tiene como fundamento el desconocimiento y la falta de relación con él, pues se niega al hombre alienado con una cosa indeterminada. Pero de ello surge la necesidad de superación de tal óbice, para que así el devenir en el hombre lo afirme como proyecto.

“La contradicción de la idea en tanto ésta como naturaleza es exterior a sí misma, de sus formaciones (generadas por el concepto) y su determinación racional dentro de la totalidad orgánica.”¹³

Ésta cita de Hegel, se trae a cuento con el fin de aclarar el panorama dilucidado en el proyecto sartreano puesto desde el funcionamiento natural del hombre en la naturaleza como desarrollo orgánico del mismo, para que genere en sí su devenir. El proyecto como superación, es el rescate que busca dar Sartre al sistema marxista, en su deseo por querer dar un respiro a una teoría que ha tenido en el olvido al hombre como ser individual, ocasionando la anulación de la singularidad reflejada como una enfermedad degenerativa en el marxismo, en la cual la masa rarificada no toma una autodeterminación. Sin embargo, lo que se busca es llevar al proyecto a un ser-fuera-de-sí, y encuentre en la masa rarificada la indeterminación, la cual mediante un proceso dialéctico obtenga una cualidad de una existencia determinada que se halla a través de éste. Ahora bien, tras haber señalado el proyecto. Lo que une un hombre con Otro, es el momento de la praxis, la relación necesaria que se realiza con el proyecto, contrario a la rareza, la cual es superada por la mediación del devenir del proyecto. El camino de la colectividad a la que apunta Sartre radica al mismo punto de salida y regreso de la dialéctica que es el hombre como individualidad orgánica en su saco de carne¹⁴, en la autoafirmación de sus proyecciones en tanto se presta para el reconocimiento de una colectividad.

¹³ Hegel, G.W.F., *Enciclopedia de las ciencias filosóficas.*, § 250, pp. 309

¹⁴ Morot-Sir, Edouard. “*Sartre's Critique of Dialectical Reason*”, pp. 4

El reconocimiento del espacio del individuo en su abstracta naturalidad de su ser-fuera-de-sí, queda incrustada en la idea del uno-junto- al-otro, puesto que aún no se ha dado la determinidad, es decir, que se encuentra en un proceso de rareza intemporal entre ambos extraños, donde sólo la temporalidad habita en su ser-para-sí. La negación por tanto, se da en el ser- para-si, debido a la continuidad que se presenta en el espacio, ya que en su ser-para-si el tiempo es negativo porque se presenta como algo abstracto e ideal¹⁵, es decir, “- Es el ser que *siendo*, no es, y que *no siendo*, es; es el devenir *intuido*.”¹⁶ El estado de atracción entre los individuos que rompe el muro de la rareza, tiene fundamento en la unidad negativa de ese ser-para-si, que esta siendo ese otro, creando la necesidad de superar el óbice de repulsión que habita en cada uno. “La conciencia es conciencia del Otro y el Otro es ser-otro de la conciencia”.¹⁷ De manera que, la dialéctica supera la rareza para dar continuidad al hombre alienado que se confunde entre las determinaciones físicas del mismo, creando una doble relación simultanea, es decir, una doble negación que pretende a través de la *praxis* alcanzar la positividad que aun no ha sido.

La dialéctica que pretende manejar Sartre es una “lógica de la viva acción” que el filosofo descubre en la experiencia directa¹⁸ en un mecanismo de relación necesaria con otro individuo, tal como lo hace saber el comentarista Edouard Morot-Sir. Así pues, es mediante la *praxis* misma que puede devenir el proyecto, para que se desprenda una individualidad que hace un proceso de una autoafirmación en su singularidad y posteriormente asuma el papel de un colectivo que desea arrancar la pasividad de otros individuos que tienen un movimiento antidialéctico que conlleva a una relación practico-inerte. La *praxis* tiende a satisfacer el deseo que emana del individuo mediante la destrucción o la negación del objeto deseado para convertir tal acción en una subjetividad, dado que se adquiere en el momento en que deviene una determinidad.

En conclusión Sartre exalta una singularidad que particularmente se encuentra olvidada en el marxismo, sin embargo, no vuelca toda su atención al individuo sino que equipara a éste con un grupo o colectivo que reúne ciertos intereses en un proyecto en la medida que éste se afirma como colectivo. Por tanto el proyecto no queda en una individualidad sino que pasa a ser parte de un grupo que es una totalidad totalizante.

¹⁵ El espacio es en si mismo contradicción, debido a que se encuentra con el tiempo en el mismo *lugar*, ya que ambos son cada uno por sí.

¹⁶ Hegel, G.W.F., *Enciclopedia de las ciencias filosóficas.*, §258 pp. 316

¹⁷ Sartre, Jean-Paul., *Critica de la razón dialéctica.*, pp.167

¹⁸ Morot-Sir, Edouard. “*Sartre's Critique of Dialectical Reason*”, pp. 4

Bibliografía primaria

- Sartre, Jean-Paul., “*Critica de la razón dialéctica*”, tr. Manuel Lamana., Editorial Losada: Buenos Aires, 2004
- Sartre, Jean-Paul., “*El ser y la nada*”, tr. Juan Valmar., Editorial Losada: Buenos Aires, 1972
- Hegel, G.W.F., *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*.tr. Ramón Valls Plana, Alianza Editorial: Madrid, 2008

Bibliografía secundaria

- Anderson, Kevin., *On Hegel and the Rise of Social Theory: A Critical Appreciation of Herbert Marcuse's Reason and Revolution, Fifty Years Later.*, Sociological Theory, Vol. 11, No. 3 (Nov., 1993), pp. 243-267
- G. Lichtheim., *Sartre, Marxism, and History.*, History and Theory, Vol. 3, No. 2 (1963), pp. 222-246
- Martínez Contreras, José ., *Individuo y sociedad: vigencia del pensamiento de Sartre.*, Siglo XXI Editores: México, 2007
- Morot-Sir, Edouard. “*Sartre's Critique of Dialectical Reason*”, Journal of the History of Ideas, Vol. 22, No. 4 (Oct. - Dec., 1961), pp. 573-581
- Feuerbach, Ludwig ., *La esencia del cristianismo.*, tr. José L. Iglesias., Editorial Trotta: Madrid, 2003.
- Pippin, Robert., *The Unavailability of the Ordinary: Strauss on the Philosophical Fate of Modernity.*, Political Theory, Vol. 31, No. 3 (Jun., 2003), pp. 335-358
- Shipka, Thomas A., *Sartre on the Individual in the Historical Dialectic.*, Studies in Soviet Thought, Vol. 15, No. 3 (Sep., 1975), pp. 219-224
- Simont, Juliette and Trezise, Thomas., *The Critique of Dialectical Reason: From Need to Need, Circularly.*, Yale French Studies, No. 68, Sartre after Sartre (1985), pp. 108-123.
- Reynaud, Jean-Daniel., *Sociologie et "raison dialectique"*., Revue française de sociologie, Vol. 2, No. 1 (Jan. - Mar., 1961), pp. 50-66